

### ***Reseña de la 4ª sesión del Taller Pensar con Otros***

La cuarta sesión del taller Pensar con otros de este curso se celebró el día 24 de febrero de 2014 de las 20:15 a las 22:00 en la Sede Universitaria de Canalejas y con asistencia de 42 personas, entre socios y simpatizantes de ASMI.

Abrió la sesión Libertad Orazi, coordinadora de ASMI en Alicante y provincia, recordando algunas actividades ya anunciadas y previstas que se celebrarán próximamente. A continuación Laura Sánchez, psicóloga y miembro de ASMI, presentó a la ponente: Silvia Vitola, psicóloga, conformación psicoanalítica y actualmente trabaja como educadora infantil en el Centro de Emergencia de Alicante.

Su exposición tenía como título: “El niño como sujeto en los contextos de violencia” y estaba enmarcada en el tema general de este año: “El niño como pieza de ajedrez”. Las experiencias que ha contado han sido vividas en su tarea con los menores que han ingresado en la casa de acogida de corta estancia en donde ella trabaja.

La ponente comenzó exponiendo que hay una realidad subyacente de la violencia de género, no siempre bien ubicada y nombrada, y es la de los hijos e hijas menores que permanecen en el seno familiar expuestos a violencia en el ambiente de su propia casa. Así lo expresaba: “Hasta hace unos años al niño/a se lo consideraba un espectador o testigo, como si vivir en un ambiente donde la violencia es lo normal no afectara a su desarrollo evolutivo y maduración psicosocial. Pero cuando hay maltrato hacia la mujer, ellos también sufren esa misma violencia, aunque no se los amenace directamente. Son víctimas invisibles...Tenemos que estar atentos a las repercusiones en su bienestar físico y psicológico al estar expuestos a una situación tan traumática y desestabilizadora. Para estos niños su hogar no es un lugar de refugio y protección. Su padre, figura central y de referencia, con quien tiene un vínculo afectivo, agrede a su madre, luego no ofrece garantía de tranquilidad y confianza. Presenciar discusiones, agresiones físicas, insultos... provoca al niño sentimientos de indefensión, miedo, preocupación, ansiedad, culpa. Y las consecuencias psicológicas se entrecruzan en sus conductas, ya sea externalizantes, por ejemplo: conductas antisociales, violentas, falta de confianza, como en conductas internalizantes: inhibición, miedo etc.”

También expuso las formas en que los menores afrontan la violencia dentro de casa: como un secreto, como un conflicto de lealtad, identificándose con su madre, o identificándose con el agresor. Describió los distintos roles que pueden adoptar como manera de adaptarse a lo que están viviendo: de cuidador de la madre, de confidente, de niño perfecto, de árbitro, de chivo expiatorio... Y algunos de los síntomas que pueden presentar de acuerdo a su edad evolutiva: trastornos de alimentación, de sueño, de comportamiento, miedos, retrasos en su desarrollo, en los más pequeños. Y en lo de más de 6 años: bajo rendimiento escolar, angustia, miedos y trastornos de la comunicación, emocionales y relacionales.

Comentó con más detalle dos casos de menores ingresados en la casa de acogida, retomando lo expuesto y utilizando material seleccionado: dibujos, frases y video. Y finalizó abordando los aspectos básicos que convienen en la intervención con estos niños de hogares violentos durante su estancia en casas de acogida: que tengan posibilidad de hablar y ser escuchados, que se les den explicaciones sobre su situación, que se les ofrezcan rutinas, ambiente estable, actividades en el centro y fuera de él. Y sobre todo que se les ayude en el restablecimiento del vínculo con la madre, si fuera preciso, y en la mejora de su autoestima, además de trabajar para hacerles entender que la violencia no es “lo normal”.

A lo largo de la exposición se fueron poniendo ejemplos y nombrando las dificultades frecuentes que se daban por la falta de recursos, por algunos protocolos institucionales, por la descoordinación con otros servicios, y demás motivos, urgiendo a buscar mayor celeridad en casos especialmente difíciles.

En conjunto la charla dejó al descubierto una situación compleja y, en cierta forma, abrumadora. A continuación se realizó el coloquio que finalizó a las 22:00 horas.

